

Sur, 12 de diciembre de 2015



José María Yturralde posa junto a dos de los círculos de su serie 'Enso'. :: FERNANDO GONZÁLEZ

Yturralde llena de color el vacío

El artista reflexiona sobre los horizontes y la nada en una exposición en el CAC

Las piezas de 'Transfinito' juegan con la luz, los contrastes y las transiciones cromáticas para crear efectos ópticos



REGINA SOTORRIÓ

@ReginaSotorrio

MÁLAGA. Como hombre aficionado a la ciencia, a José María Yturralde se le acumulan los interrogantes sin respuesta. Pero como hombre de las artes, José María Yturralde encuentra una salida: volcar sus preguntas en óleo sobre lienzo. El artista reflexiona sobre el vacío, los límites y la nada en 'Transfinito', doce piezas de intensos colores que ocupan hasta el 29 de febrero la sala central del CAC Málaga. «Es una exposición para ver-

la en recogimiento, sin público», aconseja Fernando Francés, director del CAC y comisario de la muestra.

«La morada del hombre es el horizonte», Yturralde toma prestada esta frase de los tuareg para indagar sobre los espacios infinitos. «¿Qué ocurre en este universo inmenso en expansión; dónde está el límite; estamos ocupando nuevos espacios, esos espacios son la nada?», se pregunta el artista, que con esta producción re-

cienta (2015) reafirma su viaje de lo objetual a lo etéreo experimentado durante más de 40 años de trabajo.

Sobre el lienzo, expresa esos planteamientos con una línea recta que corta fondos inexistentes y con territorios que se difuminan creando así, en palabras de Francés, «unos espacios de la nada de una sensibilidad y una poética fascinante». En una serie de cuatro obras, no obstante, el trazo recto se rompe y se convierte en un círculo de color fluorescente. Titula el conjunto 'Enso', una palabra japonesa relacionada con el zen que significa círculo y simboliza el vacío. En 'Eclipse', por su parte, es un cuadrado negro el que se interpone en un luminoso fondo amarillo. De nuevo, el universo inconmen-

surable, el silencio, la nada y, sobre todo, la luz.

Asegura que todo tiene un sentido en su obra. Desde el color hasta los títulos de sus creaciones. Yturralde pinta la nada de tonalidades vivas y eléctricas (rosa, verde, amarilla, rojo, azul...) jugando con los contrastes y las transiciones cromáticas entre el fondo plano y el elemento que lo cruza en algún punto del cuadro. Consigue así crear interesantes efectos ópticos en los que la línea, el cuadrado o el círculo parecen sobresalir del lienzo. «Para mí el color es un aspecto simbólico. La luz para nosotros es muy importante desde tiempo inmemorial. No es solamente básico para la supervivencia, también para la emotividad y la pasión», detalla.

EN DETALLE

► **La exposición.** "Transfinito" de José María Yturralde (Cuenca, 1942).

► **Fondos.** Doce piezas de pintura acrílica sobre lienzo, la mayoría creadas expresamente para el CAC.

► **Lugar.** CAC Málaga.

► **Fecha.** Hasta el 29 de febrero.

El lugar más privilegiado de la sala, la gran pared que cierra el espacio, se reserva para 'Radha', la pieza de mayor dimensión: 3,3 por 5,60 metros. Dos inmensos paneles que, partiendo de una línea negra central, avanzan por la gama cromática del rosa al rojo como si fueran un libro abierto. Lleva el nombre de una diosa de la mitología hindú, pero también diosas griegas y romanas titulan las obras, como 'Antheia' y 'Freya'. Es, explica Yturralde, «un guiño a la tradición, a nuestros orígenes».

Nombres de estrellas

Otra serie de cuadros responden a nombres de estrellas, como 'Tsih'. Admirador confeso de la astronomía y de la inmensidad del universo, llama la atención sobre el papel de estos cuerpos celestes en el origen de todo desde la nada. «Nosotros estamos compuestos por átomos que provienen de aquellas estrellas que explotaron hace miles de millones de años», recuerda. Alude así a las preguntas recurrentes del ser humano (quiénes somos, a dónde vamos, de dónde venimos), a las que Yturralde añade: «¿Dónde estamos?, ¿cuál es nuestra casa?».

Con este vínculo entre la ciencia y el arte, Yturralde roza con la pintura lo espiritual, lo trascendente, lo metafísico. «A veces tenemos la sensación de que en el arte contemporáneo hay demasiado compromiso con lo social y lo político. Pero en medio de ese ruido también hay sitio para las emociones, el silencio, los lugares del vacío», señala Francés. Ahí está José María Yturralde.